

¡Por qué no? Si en la vida, que es tan breve,
 Nuestras cabezas dan tan malas cosas,
 Limpias de polvo y degusano aleve,
 Esta suerte tendrán: ser provechosas.



Ledesma.

EL ADIOS DE CHILDE-HAROLD

¡Adiós, adiós! El húmedo elemento
 Mi ribera natal oculta ya;
 Mugen las olas y suspira el viento,
 Mientras chillando la gaviota va.
 El sol, que se avecina al occidente,
 Nuestra fija mirada lleva en pos;
 ¡Adiós natal ribera, sol fulgente;
 Adiós te digo, patria mía, adiós!

Pronto ese sol alumbrará otro dñ
 Con sus rayos de oro y earmesi,
 Y veré mar y cielo todavía.
 Mas no veré la tierra en que nací.
 Solitario mi alcázar me figuro,
 Frío el hogar y la tristeza en él;
 Silvestre hierba crece por el muro;
 Tal vez mi perro aúlla en su dintel.